



# FUEGOS RECREATIVOS

Un fuego recreativo es un fuego al aire libre (como una fogata) que tiene un área total de 3 pies o menos de ancho y 2 pies o menos de altura. En las zonas propensas a los incendios forestales, el área máxima es de 2 pies o menos de ancho.

Las llamas abiertas o las fogatas pueden ser peligrosas y pueden causar lesiones o incendios forestales. Algunas cosas que hay que saber para ayudar a prevenir este tipo de accidentes:



Obtener el permiso del dueño de la propiedad o asegurarse de que se permita un incendio.



Mantenga el fuego a un tamaño manejable. Un fuego pequeño es más fácil de controlar.



Elimine la vegetación inflamable como hojas y palos, ramas bajas y arbustos que sobresalen.



Mantenga una separación de las estructuras y los combustibles, al menos 25 pies



Nunca deja el fuego desatendido en ningún momento. Los fuegos deben ser vigilados de cerca por un adulto responsable para que todos puedan estar a salvo.



Mantenga cerca un cubo de agua, un extintor de incendios, una pala o una manguera de jardín.



Vierta mucha agua en el fuego. Continúe añadiendo agua y revuelva con una pala hasta que todo el material se enfríe.



Nunca: Quemar basura, desperdicios o desechos de jardín, ya que está prohibido por la ley.



Hable con sus hijos sobre la seguridad contra incendios.

Enseñe a sus hijos sobre la seguridad en caso de incendio y lo que pueden hacer para prevenir los incendios. Cuanto más sepan, menos probabilidades hay de que causen un accidente. Guarde los fósforos y los encendedores en un lugar seguro y fuera de su alcance. Si la ropa se incendia, deténgase, tírese al suelo y ruede. Deténgase. Tírese al suelo y cúbrase la cara con las manos. Ruede una y otra vez o de un lado a otro hasta que el fuego se apague.